

La violencia continúa. Asesinatos políticos y reforma institucional en Colombia

Americas Watch

*Tercer Mundo Editores, IEPRI,
CEI, Bogotá, 1993, 180 pp.*

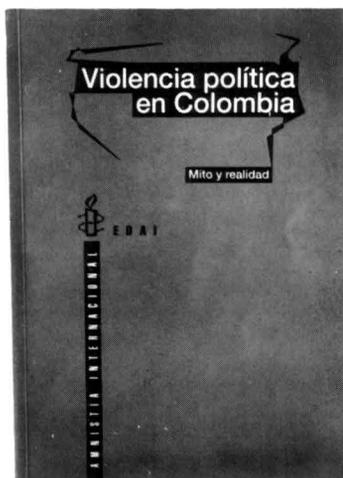


Violencia política en Colombia. Mito y realidad

Amnistía Internacional

*Editorial Amnistía Internacional,
Madrid, 1994, 96 pp.*

Las estadísticas y los hechos que tienen que ver con la violencia y la violación de los derechos humanos en Colombia son bastante dicentes: 28.284 personas asesinadas en 1991, 28.327 en 1992 (¡casi el uno



por mil de la población por año!); 3.750 asesinatos políticos en 1991; más de 1.500 desaparecidos después de haber sido detenidos por las fuerzas de seguridad del gobierno entre 1978 y 1992; más de 1.500 dirigentes, miembros y simpatizantes de la Unión Patriótica han sido asesinados desde la fundación de ese partido de oposición en 1985; más de 1.000 presos políticos en la administración de César Gaviria; en ese gobierno, buena parte de la protesta social fue tipificada como delito; diversos métodos de tortura han sido utilizados por miembros de las Fuerzas Armadas como formas de interrogación e intimidación durante años; en los últimos 44 años el país ha vivido en estado de emergencia durante 37, así las garantías constitucionales son severamente recortadas en períodos de anormal "normalidad" en Colombia. Tal como dice el reporte de Amnistía Internacional, "...tras esa fachada de estabilidad y democracia se oculta un país asolado por los conflictos internos y unos niveles de violencia estremecedores".

Los reportes de Americas Watch y de Amnistía Internacional coinciden en la documentación y en el análisis de diversos fenómenos de violencia en Colombia. Señalan que las principales víctimas de los crímenes políticos son miembros de partidos de izquierda, sospechosos de colaborar con la guerrilla, sindicalistas, civiles atrapados en zonas de conflictos, víctimas de la mal llamada limpieza social, defensores de los derechos humanos, miembros de la rama judicial y educadores.

Según Americas Watch, muy buena parte de los crímenes oficiales quedan en la impunidad, ya que la misma Asamblea Constituyente de 1991 fue incapaz de establecer un control civil sobre las Fuerzas Armadas y eximió de responsabilidad a los militares y a los policías en sus acciones, en la medida en que estuviesen obedeciendo órdenes de un superior. La impunidad y el ciclo de violencia en Colombia se mantiene según Amnistía Internacional sobre la "espantosa alianza entre las fuerzas del Estado, los particulares y el crimen organizado".

Ni la guerrilla izquierdista ni el narcotráfico escapan de la condena por violación de derechos humanos, secuestros y asesinatos en los reportes internacionales. Sin embargo, y de acuerdo con cálculos de la Comisión Andina de Juristas, "las fuerzas de seguridad y los grupos paramilitares habían llevado a cabo más del 70% de los homicidios políticos en 1992.

La así llamada sociedad civil no es ajena a la violencia. Tal como reporta Americas Watch, hay empresarios que financian escuadrones de la muerte. Casos aún más macabros, como la matanza de indigentes para suplir cadáveres a la Facultad de Medicina de la Universidad Libre en Barranquilla, nos muestran que el problema de la violencia en Colombia no es sólo cuestión de "imagen" internacional.

Aunque ambos informes coinciden en afirmar que ha habido esfuerzos por parte del gobierno para proteger los derechos humanos, la misma Amnistía Internacional es tajante en afirmar: "Hasta ahora, la mayoría de los tan encomiados mecanismos de protección de los derechos humanos existen únicamente sobre el papel". Desafortunadamente, las estadísticas hablan por sí solas.

Tanto Americas Watch como Amnistía Internacional son organizaciones respetables e independientes, con sede en Washington y en Londres respectivamente, que elaboran reportes sobre diferentes países del planeta incluyendo a los mismos Estados Unidos. Aún más, sus denuncias han servido para salvar la vida de muchos perseguidos políticos en todo el mundo. Su labor, por tanto, es encomiable y sus denuncias dignas de ser escuchadas. Es pues infelizmente que el gobierno colombiano esté más preocupado en mantener la imagen y las apariencias y que responda con rabia y desinformación ante la opinión nacional e internacional en cada ocasión en que se hacen públicas las violaciones a los derechos humanos en Colombia. Tal como anota el informe de Amnistía Internacional: "Algunos gobiernos son expertos en ocultar su responsabilidad en las violaciones graves de derechos humanos. Los sucesivos gobiernos han conseguido evitar, en gran medida, las críticas internacionales gracias a una hábil combinación de iniciativas políticas, campañas de relaciones públicas y el apoyo, en el plano internacional, de poderosos aliados para los que la importancia estratégica y económica de Colombia es más valiosa que su historial de derechos humanos".

*Eduardo Sáenz Rovner
Profesor*

*Departamento de Gestión Empresarial
Facultad de Ciencias Económicas
Universidad Nacional de Colombia*

El rumor del astracán

Azriel Bibliowicz

Planeta Colombiana, Bogotá,
1991, 216 pp.



Colombia ha tenido una inmigración extranjera escasa. Sin embargo, los inmigrantes y sus descendientes han tenido una gran importancia en la vida económica y empresarial del país. Existe muy poca literatura académica sobre la inmigración a Colombia. No es éste el caso de países de inmigrantes como la Argentina. De ahí que un trabajo como el de Bibliowicz, así sea literario, es bienvenido.

Esta novela trata sobre el tema de la inmigración de judíos de Europa Oriental a Colombia desde los años veinte a los años cuarenta. Aunque la mayoría de ellos se habían desempeñado como artesanos y empleados en sus países de origen, un buen número se dedicó al comercio al instalarse en su nueva patria. La novela describe cómo un buen número de ellos logró consolidarse económicamente al introducir el sistema de ventas a plazos y puerta a puerta. De esta forma sirvieron como puente entre la creciente producción industrial nacional y los consumidores de bajos ingresos que no tenían acceso a ningún otro tipo de crédito.

El subtítulo, *Al llegar a América, Ruth una joven inmigrante descubre los caminos del deseo*, es injusto con el libro y podría reflejar criterios editoriales. Sin embargo, para Ruth, una inmigrante venida de un pueblo de Polonia y protagonista de la novela, Bogotá era una ciudad donde podría experimentar libertades en el diseño de su vida y tener oportunidades económicas que no había tenido en su tierra natal. Tal como le escribía a su hermana: "...en esta ciudad todo es

posible". Así, Colombia aparecía para el extranjero laborioso como una tierra de movilidad social y como una sociedad menos cerrada de lo que asumen algunos académicos.

El éxito en los negocios no venía solo: al no regirse por los patrones de consumo de las capas pudientes criollas, los inmigrantes ahorraban y reinvertían buena parte de sus ganancias. Además aprovechaban las oportunidades de una economía cada vez más monetizada, mediante un trabajo duro y sistemático haciendo todo tipo de labores para salir adelante.

La novela muestra a esta comunidad de inmigrantes como gente profundamente religiosa y con un fuerte espíritu de comunidad que les ayudaba a mantener su identidad cultural. Pero el trato se volvía impersonal con los *goyim* (gentiles). De esta forma, aquellos que eran exitosos en los negocios colocaban el cálculo económico por encima de cualquier otra consideración.

La asimilación a la nueva patria no era fácil. Además de las diferencias de idioma y cultura, los inmigrantes encaraban fuertes sentimientos antisemitas por parte de las autoridades y de personas de grupos pudientes y medios. Los personajes criollos de la novela parecen estar más preocupados por su apariencia personal y por las formas. Uno de éstos, quien creía ver una supuesta conspiración judía para tomarse al mundo —y a Bogotá— no podía tolerar la democratización del consumo que traían las ventas a crédito de estos comerciantes y exclamaba: "...el país se llenó de gentuza. Ahora con esas ventecitas a plazos, cualquiera viste paño inglés y no se distingue a los ruanetas de la gente de regias costumbres".

Libros como el de Bibliowicz representan no sólo un agradable escrito literario, sino que también son una invitación a estudiar la historia de las comunidades de inmigrantes en Colombia, sus patrones de movilidad social y la historia de nuevas capas empresariales en el país.

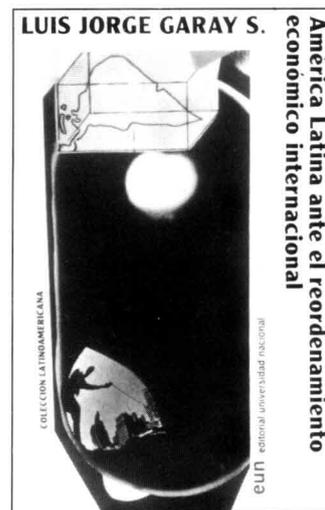
Eduardo Sáenz Rovner
Profesor

Departamento de Gestión Empresarial
Facultad de Ciencias Económicas
Universidad Nacional de Colombia

América Latina ante el reordenamiento económico internacional

Luis Jorge Garay

Universidad Nacional
de Colombia, Bogotá, 1994, 307 pp.



El fin de la Guerra Fría planteó severos cambios en el interior del sistema de relaciones internacionales que había prevalecido desde finales de la Segunda Guerra Mundial. La desintegración del COMECON y la posterior desaparición de la URSS no sólo generaron el rompimiento del equilibrio basado en un mundo bipolar, sino también trajeron consigo cambios de orden geopolítico y económico ante los procesos de regionalización económica y los intentos de los antiguos países socialistas por integrarse al sistema capitalista.

Estos cambios radicales en el viejo orden económico harían de la Iniciativa de las Américas, promulgada por el presidente Bush en 1990, una alternativa importante para el futuro económico y político de los Estados Unidos, en momentos en que esta nación perdía protagonismo en el concierto internacional dadas sus dificultades económicas y la progresiva pérdida ocurrida en su liderazgo político, motivada por la desaparición de la confrontación Este-Oeste.

En este contexto, el nuevo libro de Luis Jorge Garay, analiza los procesos de reacomodamiento económico que se están produciendo a escala mundial, los determina a través de las nuevas tendencias que se presentan tanto en el sistema mundial de la división internacional del trabajo como en la estructuración regional de áreas comerciales en mutua competencia. Las transformaciones, como anota el

autor, están asociadas a la creciente internacionalización de la economía, a los cambios en la denominada *revolución tecnológica informática* y su estrecha relación con la crisis propia de la organización del trabajo dominante durante el periodo de la segunda posguerra que había permitido en términos de Alain Lipietz el pleno desarrollo del Fordismo, como "un nuevo modo de regulación" basado en el "el crecimiento del consumo popular correspondiente a los aumentos de productividad"¹.

Este reordenamiento, que al no traer consigo una irrestricta liberalización del comercio a escala global, plantea, como afirma el autor, una dinámica de por sí desigual e inequitativa tanto en países de diferentes niveles de desarrollo como entre países pertenecientes a la misma región de influencia. Dicha situación podría llevar a las economías en desarrollo, como bien lo manifiesta Garay, en un anterior artículo, a "...un reconocimiento ciego, desigual y discriminatorio... provocando una agudización de divergencias entre estratos sociales en el interior de cada Estado nacional"². Este es el caso de América Latina, en donde se entrecruzan la heterogeneidad y la especialización en sus economías, el agotamiento del modelo tradicional de desarrollo con una industria marginal y dependiente y la profundización de desigualdades sociales, manifestadas tanto en la concentración de riqueza en la cúspide de la pirámide social, como en los altos índices de pobreza y violencia que azotan la región.

El carácter de los nuevos bloques, que al no circunscribirse a la simple ampliación de los mercados regionales, trasciende, en palabras del autor, "a un espacio geopolítico y económico de desarrollo hacia afuera en consonancia con las necesidades de renovación del sistema capitalista, agudizando [según él], las divergencias en el interior de cada estado-nación y fomentando la multipolaridad y diferenciación de las naciones en el interior de cada bloque regional". El nuevo papel de los Estados Unidos a nivel regional es el de erigirse como catalizador de los procesos aperturistas que dominan la región y en donde su iniciativa replantea la vieja política integracionista latinoamericana que excluía *de facto* a la economía estadounidense. Garay ve esto factible si avanza y se profundiza la propia apertura y reforma estructural, apo-

yándose en el estrechamiento regional de las relaciones entre países o grupos de países basadas en la cooperación bi y multilateral.

De esta manera en el libro se destaca la importancia por la puesta en vigencia de los tratados de liberación comercial y complementación que se han producido en la región durante los últimos años, resaltando el estado de las negociaciones en el marco del Grupo de los Tres. Sobre este tema, el autor se detiene en un exhaustivo y extenso capítulo, en donde después de realizar algunos comentarios sobre los antecedentes que dieron la forma política al grupo y que tuvieron su punto de partida en los años setenta dentro de la búsqueda de la paz y la estabilidad centroamericana; continúa con la elaboración de un perfil general de las de las tres economías, enmarcado en las características geopolíticas y económicas de los tres socios; para finalizar vislumbrando las posibilidades y los tipos de acuerdos, en particular el de libre comercio, que aparecen como viables para los países socios. El autor, sin olvidar el elemento de marginalidad que ofrece actualmente el comercio bilateral de Colombia y Venezuela con México, ve en los tres países un alto grado de coincidencia en sus políticas económicas y un mismo avance en sus procesos de ajuste, que se convierten en elementos potencialmente propicios para las posibilidades a corto y mediano plazo para el intercambio comercial mutuo. Otro aspecto no menos importante viene a ser la conveniencia para México de convertirse en el país enlace entre el TLCAN (Tratado de Libre Comercio de América del Norte) al cual pertenece y el Grupo Andino a través de su integración con los países de mayor peso en esta subregión.

Lo anterior armoniza con el *nuevo diseño estratégico* en el proceso de integración subregional que acepta la multiplicidad de negociaciones a nivel bi y multilateral, ya que éstas sólo pueden ampliar el espacio económico y la proyección internacional de la subregión como un bloque coherente y con identidad propia. De esta forma Garay entra a analizar como a partir de 1990 con el Acta de La Paz, el Grupo Andino ha estimulado tanto las acciones bilaterales de los países socios, como la coordinación de acuerdos conjuntos, *v. gr.*, los que se presentan frente a la Iniciativa para las Américas y que ubican a la subregión andina, como lo afirma el autor, dentro del proceso de conformación de una zona hemisférica de libre comercio y de un mercado común latinoamericano.

Sin olvidar la importancia geopolítica que tiene para los Estados Unidos la Iniciativa para las Américas y las bondades que ésta pueda traer para la subregión andina, particularmente en materia de inversión, deuda oficial, propiedad intelectual y acceso relativamente libre al mercado estadounidense, el autor nos hubiera quedado en deuda si en algunos apartes no hubiera hecho referencia a las relaciones de la Comunidad Económica Europea con el Grupo Andino en la actual configuración del orden económico internacional. Tanto las preferencias comerciales bajo la Iniciativa Colombia como el nuevo Acuerdo Marco de Cooperación entre la CEE y el Grupo Andino amplían los contactos comerciales a esferas como la cooperación para el desarrollo, el trato bajo la cláusula de la nación más favorecida y la transferencia de tecnología, entre otras, que pueden llevar las futuras relaciones "más en el camino de la realidad que de la retórica". Garay ve no sólo viable sino indispensable la cooperación, si hay apoyo a mecanismos que fomenten la inversión comunitaria en la subregión, mantenimiento de la supresión temporal de aranceles aduaneros para las exportaciones procedentes de la zona andina y esfuerzos conjuntos para estrechar aún más las relaciones políticas, económicas y financieras del Grupo Andino con la Comunidad. Romper el estrecho espacio comercial en que se ha mantenido, es reducir los efectos negativos que el proceso de apertura unilateral indiscriminada a la competencia internacional y la reforma estructural han podido generar en los países latinoamericanos y en particular en los de la región andina.

Finalmente, Garay insiste en hacer del ambiente internacional un escenario idóneo para que el nuevo modelo hacia afuera garantice una *inserción creativa*, que busque un patrón de desarrollo sostenible, modernice los aparatos productivos, refuerce las diversas formas de capital y preserve el medio ambiente en una perspectiva duradera. Sólo así podrá encontrarse una correspondencia acorde con los procesos que se efectúan dentro del reordenamiento geopolítico y económico mundial.

Luis Fernando Macías
Profesor
Departamento de Teoría
y Política Económica
Facultad de Ciencias Económicas
Universidad Nacional de Colombia

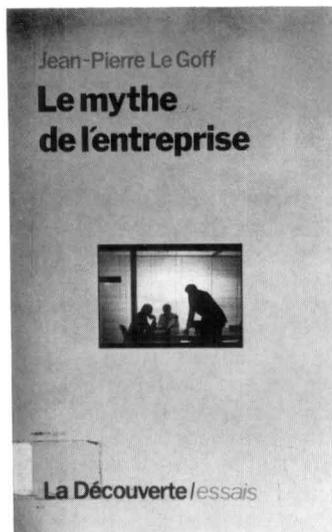
1. Alain Lipietz, *Espejismos y milagros*, Tercer Mundo Editores, Bogotá, 1992, pp. 48-49.

2. *El Tiempo*, octubre 12 de 1992, p. 158.

Le mythe de l'entreprise. Critique de l'idéologie managériale

Jean-Pierre Le Goff

L'Harmattan, París, 1992, 288 pp.



Resultaba inquietante el silencio de las ciencias sociales, la ausencia de voces críticas y de propuestas explicativas frente a un fenómeno relativamente reciente: la profusión de una literatura sobre el *management* que invade las vitrinas y estanterías de librerías y supermercados, despertando la codicia de un público diverso cuyo común denominador parece ser la búsqueda de recetas para alcanzar "el éxito". En su libro *El mito de la empresa, Crítica de la ideología gerencial*, Jean-Pierre Le Goff propone un análisis de los procesos que sustentan la nueva subcultura de la administración y desarrolla una crítica radical al utilitarismo y la manipulación que se esconden tras esta ideología gerencial.

Con base en un estudio cuidadoso de los discursos de importantes empresas francesas y multinacionales, consignados en los documentos que definen sus objetivos y su "misión" y en entrevistas con directivos y empleados de las mismas, Le Goff lanza una severa advertencia frente a un proceso que estaría poniendo en peligro "la concepción de la democracia y la cultura".

Parte de una observación: la presencia de un discurso nuevo que exalta las múltiples virtudes de la empresa moderna. Según éste, las empresas constituirían el lugar por excelencia para el desarrollo de las personas: enterrado el taylorismo y las jerarquías, las empresas serían el reino de la creatividad, la colaboración, la transparencia, la convivencia,

líderes en el rescate de valores comunitarios y humanistas.

"Una retórica insípida y blanda aplanan las diferencias, esquiva las contradicciones y los conflictos. El regreso de la moral a la empresa dibuja los contornos de un universo homogéneo, transparente y aséptico, compuesto por individuos física y moralmente sanos, conforme a las nuevas normas económicas y sociales. La gerencia modernista no prepara el mejor de los mundos" (Traducción de L.G.A., p. 12).

Estos discursos acompañan una serie de prácticas en donde se combinan las técnicas de eficiencia y calidad, de inspiración japonesa, los rituales comunitarios paternalistas con herramientas de manipulación efectiva y psicológica, buscando reconciliar el arte, la moral y la productividad. La "cultura empresarial" resulta no ser más que un paquete de valores seleccionados por la empresa, los cuales se convierten en referencia obligada para todos los empleados y modelo al cual tienen que conformarse. La nueva "comunidad" o "familia" de trabajo, bajo su pretendida democracia y transparencia, va imponiendo un "contrato moral" que contradice los derechos legales: "...la dimensión institucional de la empresa que ejerce su actividad en el marco de una sociedad civil regida por el derecho y la negociación, es relegada a un segundo plano, en beneficio de la idea de empresa como comunidad primaria de pertenencia de donde emanan los valores y las reglas que se imponen a todos sus miembros" (Traducción de L.G.A.; p. 95). Para Le Goff, se trata de una verdadera "restauración" que atenta contra los valores republicanos pero que a su vez se parece a otras ideologías: señala analogías entre el discurso de las empresas modernistas y la retórica stalinista.

Le Goff pone en evidencia las pretensiones de este nuevo discurso como expresión de utopías totalitarias de los empresarios y rastrea sus antecedentes históricos en el régimen industrial imaginado por Saint-Simon, en la teología cristiana del trabajo que se desarrolla en Francia después de la Segunda Guerra Mundial y en la doctrina social de la Iglesia durante la década de los años 80.

Marchando en contra de la corriente que entroniza el éxito como valor supremo, Le Goff inicia un inventario de fracasos y de fracasados: nos recuerda que al lado de estos nuevos héroes que son los empresarios exitosos, no solamente crece la masa de desempleados, despojados

de cualquier alternativa "exitosa", sino que también aumenta el número de ejecutivos que se derrumban luego de una frenética carrera tras un modelo inalcanzable de super-hombre (o de super-mujer...) mientras las empresas se regeneran permanentemente con la sangre joven que sale de las universidades.

La ideología gerencial en Francia florece en el vacío dejado por el fracaso de las utopías libertarias de mayo del 68, retoma y desvirtúa su deseo de "cambiar la vida": por ello, paradójicamente, muchos antiguos militantes del 68 se "convirtieron" al *management*...

Le Goff nos ofrece un excelente esfuerzo por superar el "pragmatismo" vital y académico que parece dominar el panorama actual.

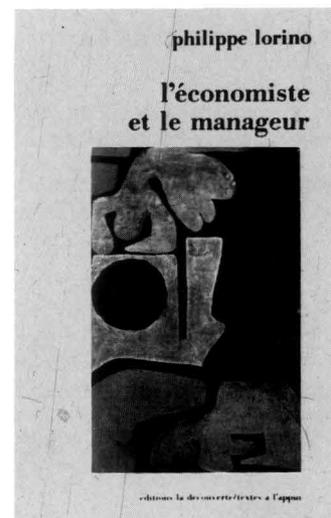
Luz Gabriela Arango
Profesora

Facultad de Administración
Universidad de Los Andes

L'économiste et le manager

Philippe Lorino

Ediciones la Découverte,
París, 1991, 226 pp.



El autor es el mismo de *Les Saturniens* publicado en 1989 (bajo el seudónimo de Mesine). En este libro ha elaborado un análisis sistemático sobre la crisis que desde hace largo rato vienen enfrentando la gestión y la economía.

La tesis central del libro de Lorino es que nos encontramos frente a una crisis simultánea de la microecono-

mía y de la gestión, en la medida en que las dos disciplinas "se han construido sobre un fundamento epistemológico común: el racionalismo mecanicista". En consecuencia, dice Lorino, es necesario "abandonar el racionalismo mecanicista en beneficio de un racionalismo procedural, centrado sobre los mecanismos del conocimiento".

En su libro Lorino utiliza ampliamente los conceptos elaborados por H. Simon, J. Schumpeter, I. Prigogini, e I. Stengers. Pero en general, hay una utilización amplia de muchos conceptos de las ciencias sociales para el análisis de la problemática de la gestión y la economía. Conceptos que generalmente han sido de uso exclusivo de su dominio particular, por ejemplo la antropología.

La reflexión se desarrolla en once capítulos agrupados en cinco objetos de análisis:

- a) Inicialmente el análisis clásico de la crisis como crisis de productividad, para identificar el "factor organización" como el elemento explicativo determinante.
- b) El análisis de la base epistemológica común a la microeconomía y a la gestión: el racionalismo mecanicista y, en consecuencia, la exclusión de la organización del campo del análisis económico.
- c) La determinación de las características estructurales del objeto-empresa a partir de los cambios recientes producidos por causas técnicas o por causas socio-organizativas.
- d) Nuevas aproximaciones al análisis de gestión a partir de conceptos como:
 - * Los sistemas de representación y de decisión, la información imperfecta, la irreversibilidad del tiempo, el aprendizaje.
- e) Formular el replanteamiento de la teoría microeconómica para fundar una microeconomía de la organización basada en los conceptos de:
 - * Racionalidad limitada, irreversibilidad, aprendizaje, innovación.

El libro de Lorino está en el centro de la problemática actual en gestión y en economía. Éstas no pueden continuar negándose a incorporar en sus análisis y sus herramientas los nuevos desarrollos de la ciencia.

Los trabajos (ya clásicos) de los nuevos desarrollos científicos de Prigogini y Stengers ("La nueva alianza") y de otros autores como Edgar Morin, J. M. Le Moigne, que buscan

conceptos y metodologías más potentes para comprender y transformar la realidad, deben ser incorporados a la teoría y a la práctica de empresarios y economistas.

El esfuerzo por poner en el centro de la reflexión teórica el análisis microeconómico desde un punto de vista diferente a la ortodoxia económica, es tal vez lo más importante del tema desarrollado por Lorino.

La búsqueda de métodos "modernos" de gestión, el cambio de los parámetros que guían hoy la academia y la enseñanza en gestión y la renovación de la mentalidad de los responsables empresariales, son aspectos importantes de la reflexión presentada en la obra.

Investigadores, profesores, empresarios y consultores deberán replantearse las plantillas que han venido utilizando en su actividad.

El desarrollo particular emprendido por Lorino, permite el aprovechamiento de conceptos y conocimientos elaborados a propósito de otros temas "diferentes" a la gestión. Conceptos tan importantes como la irreversibilidad del tiempo, la auto-organización, la complejidad y los sistemas complejos son puestos al servicio del análisis de la empresa y de la organización.

Ricardo Romero Urrego
Profesor

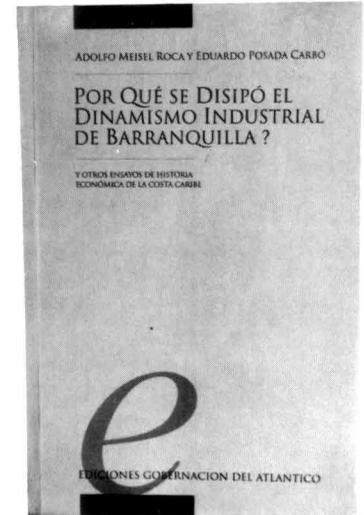
Departamento de Gestión Empresarial
Facultad de Ciencias Económicas
Universidad Nacional de Colombia

¿Por qué se disipó el dinamismo industrial de Barranquilla? Y otros ensayos de historia económica de la Costa Caribe

Adolfo Meisel Roca
Eduardo Posada Carbó

Ediciones Gobernación del Atlántico, Barranquilla, 1993, 151 pp.

Esta es una interesante recopilación de artículos publicados en varias revistas académicas entre 1986 y 1990. El primer artículo que título libro, "¿Por qué se disipó el desarrollo industrial de Barranquilla?" y escrito



por Meisel, tiene por objetivo "precisar las causas por las cuales el dinamismo inicial se disipó en la posguerra". Barranquilla tuvo un gran crecimiento industrial desde comienzos de siglo hasta finales de la década de los años 30. En el Censo Industrial de 1945 era el tercer centro industrial del país; para la década de los años 50 había sido superada por Cali. Las razones que encuentra Meisel para este fenómeno son varias: la primera, la pérdida del liderazgo de Barranquilla como puerto; la segunda, la carencia de mercados regionales para la producción industrial barranquillera; y por último, no existían políticas del gobierno central que favoreciesen intereses locales debido a la ausencia de grupos de presión regionales con influencia en Bogotá.

El segundo artículo, "Bancos y banqueros de Barranquilla, 1873-1925", de Meisel y Posada, nos dice que de los seis bancos privados fundados en la ciudad en ese período, sólo uno existía aún en 1925. Según los autores, la "fragilidad" de los bancos barranquilleros se debía en muy buena parte a las prácticas empresariales de sus fundadores, comerciantes de exportación-importación, muchos de ellos de origen inmigrante y con una "mentalidad comercial más especulativa que la de la burguesía de otras ciudades colombianas". Podríamos agregar que estas quiebras podían deberse unas, a los vaivenes del comercio de exportación-importación y otras, a las reformas monetarias de los años 20 y a la centralización de la banca en todo el país.

El tercer artículo escrito por Posada y titulado "Entre las olas del Caribe: los recursos naturales durante el siglo XIX", nos presenta una interesante descripción de la geografía económica de la Costa Atlántica basada en las crónicas de los viajeros del siglo pasado. La impresión que

queda de este escrito es el contraste entre una naturaleza exuberante y el tremendo atraso socio-económico de la región en esa época.

El cuarto escrito, "Los bancos de Cartagena" de Meisel, nos ilustra sobre cómo de los nueve bancos fundados en Cartagena entre 1874 y 1925, ocho fueron liquidados en el mismo período, y sólo uno sobrevivió hasta 1939 cuando fue comprado por el Banco de Bogotá. Este artículo, tal vez más analítico y procesado que el ensayo sobre los bancos barranquilleros, anota como la liquidación de los bancos en la década de los años 20 fue una tendencia nacional en la que desaparecieron los bancos locales y se fortalecieron aquellos con sede en Bogotá.

El quinto artículo, "Regiones pobres y ricas: ¿Quién ha ganado y quién ha perdido?" de Meisel, examina la relación entre el desarrollo regional y el efecto de las políticas estatales. Asume el autor que si la política de sustitución de importaciones benefició a las regiones industriales en detrimento de las agropecuarias, el desmonte de esta política de proteccionismo industrial podría acortar la brecha económica entre diferentes regiones del país, incluyendo la Costa. Este ensayo, así como el último del libro titulado "La hacienda Berástegui: Notas para una historia rural de la Costa Atlántica" y escrito por Posada, presentan textos preliminares que más bien plantean una serie de interrogantes para trabajar en temas como las desigualdades en el desarrollo económico regional y el estudio de las haciendas de la Costa Atlántica de Colombia.

En resumen, esta recopilación de ensayos es una valiosa contribución a la historia regional de la Costa efectuada por dos reconocidos académicos de la región.

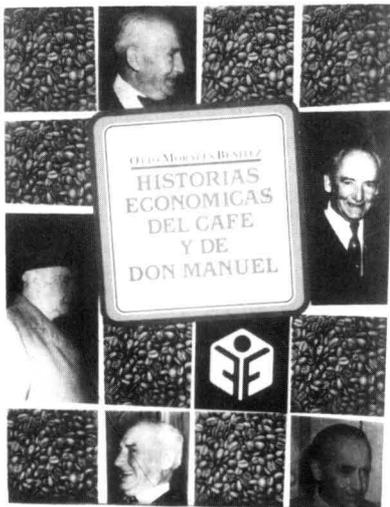
Eduardo Sáenz Rovner
Profesor

Departamento de Gestión Empresarial
Facultad de Ciencias Económicas
Universidad Nacional de Colombia

Historias económicas del café y de Don Manuel

Otto Morales Benítez

Fondo Cultural Cafetero,
Bogotá, 1990, 237 pp.



Este libro combina la biografía de Manuel Mejía (1887-1958), gerente de la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia durante dos décadas, la historia de la Federación, las negociaciones y debates nacionales e internacionales sobre el café, e información anecdótica sobre la historia de Manizales.

Morales Benítez señala las diferencias dentro del sector cafetero: los presidentes liberales Alfonso López Pumarejo y Eduardo Santos, y sus ministros de hacienda, Gonzalo Restrepo Gutiérrez y Carlos Lleras Restrepo, lo mismo que Mejía, apoyaron los intereses de los exportadores de café. Además, defendieron los pactos de cuotas y la limitación de la oferta cafetera; todo esto en el marco de mercados regulados por el Estado. Morales Benítez señala cómo López Pumarejo en los años 30 fue el máximo defensor de los precios de las exportaciones de café. De otra parte, Mariano Ospina Pérez y otros cafeteros y políticos, generalmente conservadores, preferían mercados libres para el cultivo y comercio del café. En este contexto, Mejía negoció el Convenio Interamericano de Washington y el Pacto de Cuotas de café de 1940 que ayudaron a regular el mercado internacional del grano durante varias décadas. Igualmente, la Federación empezó a comprar todo el café a los productores colombianos.

El libro también describe cómo durante las dos décadas en las cuales fue gerente de la Federación, Mejía apoyó la creación de empresas que facilitarían el comercio del café y el fortalecimiento del sector, tales como la Compañía Nacional de Navegación, la Compañía Agrícola de Seguros, el Instituto Nacional de Abastecimientos, los almacenes generales de depósito, la Flota Mercante Gran-colombiana y el Banco Cafetero.

La evidencia que utiliza Morales Benítez la toma de los Anales del Congreso, la prensa nacional, algunos telegramas y cartas, actas de los congresos cafeteros, actas de los comités de cafeteros departamentales y del Comité Nacional de Cafeteros, y entrevistas personales.

Infelizmente, a pesar del interés del estudio y de las fuentes utilizadas, se extraña la ausencia de la rigurosidad propia del mundo académico. Por ejemplo, Morales Benítez no hace un trabajo exhaustivo de revisión de la literatura. Además, el libro es desordenado, la cronología de la narración no es rigurosa, algunas citas son excesivamente largas y hay documentos de varias páginas que bien podrían haber sido presentados como apéndices y no en el cuerpo del texto. El lenguaje utilizado por el autor es en repetidas ocasiones demasiado florido, llegando a adulaciones innecesarias; por ejemplo, Mejía era "el joven entre [los] prohombres" de Manizales, y los líderes cafeteros caldenses eran "los varones más epónimos", "los epígonos", etc.

Sin embargo, es importante señalar asuntos positivos de esta obra. Entre éstos, el autor correctamente señala a López Pumarejo como vocero importantísimo del acercamiento económico y político de América Latina a los Estados Unidos (y el alejamiento de una Europa que daba preferencias comerciales a sus colonias). Aún más importante, Morales Benítez señala las divisiones intracase, incluso en el sector cafetero entre exportadores y cultivadores y su reflejo en los conflictos partidistas de la República Liberal. Estas diferencias no se señalan en buena parte de los escritos académicos contemporáneos que bien podrían incluirse en la versión colombiana de la historia y de la sociología política del *consenso*, ya que no destacan los conflictos económicos entre diferentes fracciones de la élite y no establecen ninguna conexión entre el mundo empresarial y el político. Curiosa y afortunadamente, este libro escapa a ese tipo de generalizaciones simplistas propios de esa literatura reciente del *consenso* que se ha constituido en una especie de "Frente Nacional Académico".

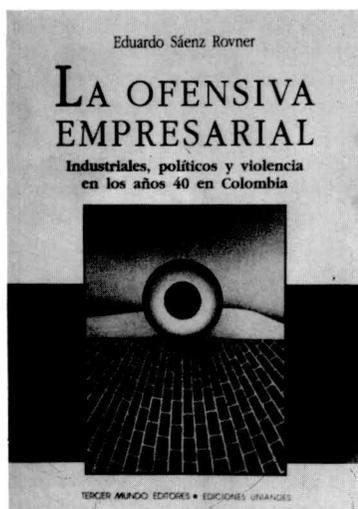
Eduardo Sáenz Rovner
Profesor

Departamento de Gestión Empresarial
Facultad de Ciencias Económicas
Universidad Nacional de Colombia

La ofensiva empresarial. Industriales, políticos y violencia en los años 40 en Colombia

Eduardo Sáenz Rovner

Tercer Mundo Editores,
Ediciones Uniandes,
Bogotá, 1992, segunda
impresión, 1993, 282 pp.



Este libro de historia económica aparece en una época de cambios institucionales, presionados por transformaciones de la sociedad civil colombiana y el contexto internacional de globalización. Los componentes de ésta, particularmente los grupos de interés, se transforman en grupos de presión, por su capacidad económica, la clase social de sus integrantes, o su número de miembros representados.

Estos grupos han comenzado a ser seriamente cuestionados por su papel en la toma de decisiones públicas, particularmente de política económica, la defensa de privilegios de un reducido número de empresas y una práctica del proteccionismo que se conoce en Colombia desde el siglo pasado.

Sáenz es uno de los nuevos historiadores que asume críticamente el estudio de uno de los grupos de interés más influyentes de Colombia, la Asociación Nacional de Industriales (ANDI). Es manifiesta su preocupación a través de la obra: la rigurosidad excepcional de las fuentes que maneja para establecer la objetividad de sus afirmaciones. En aras de la verdad histórica, es iconoclasta, devela intimidades de las relaciones de poder y los instrumentos que manejan los aspectos de las influencias.

Este libro tiene, entre otros, el gran valor de demostrar las tendencias de un neocorporativismo liberal que consiste en la demostración de la existencia de fusión de intereses privados y decisiones públicas, en detrimento de los consumidores de productos industriales, a quienes defendía Jorge Eliécer Gaitán, en esa época, en el Parlamento. De otra parte, la influencia de los grupos económicos mayores en la determinación de las políticas económicas del país, por diferentes medios, ha sido causa de la concentración del ingreso, en detrimento de la democracia. La legitimación de intereses se ha buscado en Colombia con estrategias de relaciones de poder, pero también con la búsqueda de legitimación de intereses por la fuerza, lo que ha engendrado la violencia.

Las condiciones económicas y sociales de Colombia han cambiado desde la década estudiada por Sáenz, 1940-1950, a tal punto que hoy, cuando el país se clasifica como semindustrializado, y la generalización de la mercancía está cerca de lograrse, la violencia continúa como constante histórica y la demanda interna es débil, dicha legitimación se sigue buscando por medios institucionales.

La modernización de la economía y de las instituciones del Estado ha provocado una fuerte intervención de éste por una apertura de las relaciones económicas hacia el exterior. Pero las fuerzas del proteccionismo siguen rondando. Los exportadores se quejan de la revaluación del peso, porque siempre han competido gracias a la devaluación. Ineficiencia y baja productividad se esmascaran con presión por nuevas medidas de privilegio, del lado de los grupos de interés del gran capital.

Igualmente, el libro referido enriquece el análisis estratégico de las organizaciones al demostrar el gran despliegue de relaciones de poder y los objetivos alcanzados por los actores para controlar las zonas de incertidumbre de sus negocios. Paradójicamente, en tiempos de apertura, la intervención del Estado en la privatización de la economía ha sido ahora más fuerte en aras de su debilitamiento como empresario colectivo y del fortalecimiento de los grupos económicos privados.

El libro de Sáenz llena un gran vacío en la historia económica del país. Se convierte así en un texto no solamente de consulta sobre el comportamiento de nuestros empresarios, sino para la enseñanza de las ciencias so-

ciales, particularmente de la economía y la administración.

Francisco Rodríguez Vargas
Profesor

Departamento de Gestión Empresarial
Facultad de Ciencias Económicas
Universidad Nacional de Colombia

Memorias secretas del Revolcón.

La historia íntima del polémico gobierno de César Gaviria, revelada por uno de sus protagonistas

Mauricio Vargas

Tercer Mundo Editores,
Bogotá, 1993, 307 pp.



Vargas, periodista de profesión, ocupó la Consejería de Comunicaciones de la Presidencia y el Ministerio de Comunicaciones durante la administración del presidente Gaviria.

Este libro narra los eventos políticos ocurridos desde el asesinato del político liberal Luis Carlos Galán (en 1989) hasta diciembre de 1993, cuando tomaba forma la campaña presidencial de 1994. El libro toca temas como la Asamblea Constituyente de 1991, la revocatoria del mandato del Congreso, las negociaciones con los mafiosos para su entrega a la justicia, la transición al mando civil en el Ministerio de Defensa y en el Departamento Administrativo de Seguridad (DAS), el fracaso de los diálogos con los grupos guerrilleros, la política guerrillera del gobierno, la huelga de los empleados de Telecom, el severo ra-

cionamiento eléctrico que sufrió el país y, la muerte del narcotraficante Pablo Escobar.

Este trabajo brinda una lectura liviana e interesante. Los diarios personales del autor constituyen una buena parte de la materia prima del libro. Éste da la imagen de que el gobierno se maneja como un club, por una camarilla de amigos cercanos al presidente. Vargas ofrece una buena dosis de chismes de gabinete y del juego de egos jóvenes —y no tan jóvenes— inflados en el mundo de la política.

Sin embargo, no hay alusión al lobby económico ni a cómo se implementó la apertura económica neoliberal. El autor cuenta sobre las alianzas y las broncas personales, pero no queda claro qué intereses nacionales y extranjeros hay detrás de las diferentes posiciones económicas. Esto indudablemente habría hecho este trabajo más interesante para el lector. Hubiera sido también significativo haber colocado la administración de Gaviria en un contexto latinoamericano. Así, las reformas económicas se enmarcarían en tendencias políticas y económicas a nivel continental y no solamente como el resultado de la supuesta visión futurista del equipo de gobierno.

De todas formas, es bien interesante que aquellos que han ocupado posiciones de poder dejen memorias, así estas enaltezcan la figura y las actuaciones de sus autores. Por tanto, y sin pretender que sea "científico", un testimonio como éste debe ser siempre bienvenido.

Eduardo Sáenz Rovner
Profesor

Departamento de Gestión Empresarial
Facultad de Ciencias Económicas
Universidad Nacional de Colombia

**La historia del petróleo.
La lucha voraz
por el dinero y el poder desde
1853 hasta la Guerra del Golfo**

Daniel Yergin

Javier Vergara Editor, Buenos Aires, 1992, 1127 pp., fotos, mapas



Yergin ha escrito en torno al tema del petróleo una historia universal que va desde mediados del siglo XIX hasta nuestros días. Este libro es un trabajo impresionante y una formidable síntesis, apoyado en el uso de archivos y en una extensa bibliografía. La obra incluye perfiles biográficos interesantes de varios empresarios del petróleo, lo mismo que de algunas figuras políticas importantes que han tenido que ver con el sector. El autor califica al petróleo como el factor estratégico y económico más importante en las relaciones entre las naciones en el siglo XX. Muestra las rivalidades entre los poderes y sus relaciones con las compañías en la búsqueda por el petróleo. También muestra los conflictos y la conciliación de los intereses de las multinacionales y de los gobiernos de los países desarrollados.

El libro ilustra sobre las disputas entre las grandes compañías que querían mercados regulados y las "independientes", creyentes en el *laissez-faire*, y a quienes no importaban las políticas de conservación de las reservas. Las compañías poderosas, como la Standard Oil, la Anglo Persian y la Shell Dutch trataron de actuar como un cartel que precedió en varias décadas a la OPEP.

El libro muestra el poder negociador de los países del llamado Tercer Mundo: éstos no son víctimas pasivas del imperialismo. Ha habido un buen número de peleas ganadas por los países del Tercer Mundo, especialmente desde la Segunda Guerra Mundial. Hasta entonces las multinacionales petroleras tenían un gran poder. Pero para finales de la década de los años 50, este poder se había visto disminuido por la entrada de las

compañías independientes norteamericanas, las estatales europeas, y el proceso de descolonización. La alta demanda de la posguerra permitió que varios países productores pudiesen negociar hasta un 50% de regalías sobre la producción total. El mismo gobierno de los Estados Unidos presionó a las compañías norteamericanas y a las inglesas a que aceptasen pagar ese tipo de regalías para contrarrestar las ambiciones geopolíticas soviéticas, especialmente en Irán.

En los últimos veinte años gran parte de la riqueza petrolera ha pasado a manos de las naciones productoras en una importantísima transferencia de recursos a nivel mundial. Yergin describe el fin de los contratos de asociación en los años 60 y 70. Además analiza en detalle las dos crisis que aumentaron radicalmente el precio del petróleo: la primera, durante la Guerra de Yom Kippur en 1973 y la segunda, desde la caída del Sha de Irán en 1979 y el rompimiento de hostilidades entre este último país e Iraq en 1980. El libro concluye con la invasión de Kuwait por parte de las fuerzas iraquíes y la respuesta militar de las potencias encabezadas por los Estados Unidos.

Aunque este libro no cubre la historia petrolera de Colombia, permite ver que las negociaciones de los países productores —incluida Colombia— dependen también de condiciones externas tales como mercados y precios del crudo a nivel internacional. Pero además podría uno preguntarse por qué Colombia no aprovechó sus recursos petroleros como otros países del Tercer Mundo para impulsar su desarrollo económico, y por qué el gobierno y la élite colombianos estuvieron dispuestos a aceptar regalías más bajas que otros países productores durante años.

Eduardo Sáenz Rovner
Profesor

Departamento de Gestión Empresarial
Facultad de Ciencias Económicas
Universidad Nacional de Colombia

BIBLIOTECA CENTRAL
SALA UNIVERSIDAD NACIONAL



OBJETIVO

*Cursos de actualización y capacitación
 en diferentes áreas a profesionales, ejecutivos y empresarios de todo el país.*

CURSOS DE EXTENSIÓN

F I N A N Z A S	<ul style="list-style-type: none"> - Contabilidad: Elementos básicos para la toma de decisiones. - Finanzas para ejecutivos no financieros. - Sistemas de información contable y su utilidad en la toma de decisiones. - Planificación financiera estratégica. - Administración de capital de trabajo. - Evaluación de proyectos - Auditoría Tributaria.
--	---

P R O D U C C I Ó N	<ul style="list-style-type: none"> - La calidad total y planificación estratégica de la Empresa. - La calidad como un nuevo proceso de dirección. - Evaluación económica de la calidad. - El proceso de mejoramiento continuo. - Herramientas básicas para el mejoramiento continuo. - Trabajo en equipo. - Sistemas de aseguramiento de la calidad. - La calidad en el servicio. - Instrumentos modernos para la calidad. - Dirección de recursos humanos en la calidad total. - Como implantar la calidad total con éxito. - Enfoque gerencial de la calidad y la productividad. - Administración de la calidad total con énfasis en costos y auditoría de la calidad. - Los costos como herramienta de medición dentro proceso de calidad total. - La calidad dentro de la modernización del Estado. - La gerencia del costeo. - Productividad, eficacia y control gerencial.
--	---

A U D I T O R I A	<ul style="list-style-type: none"> - Implantación y evaluación del control interno. - Mejoramiento del control interno mediante la evaluación de procesos. - Proceso moderno de la auditoría interna. - Papeles de trabajo para la auditoría interna. - Planeación estratégica, herramientas de calidad y auditoría. - Funciones generales y manuales de auditoría interna. - Métodos para la elaboración y evaluación de manuales de control interno. - Control de gestión.
--	--

S I S T E M A S	<ul style="list-style-type: none"> - Informática integrada. <ul style="list-style-type: none"> - Sistema operacional DOS - Procesador de texto WP51 - Hoja electrónica QPRO - Base de datos DBASE - Plataforma WINDOWS y sus aplicaciones. <ul style="list-style-type: none"> - Procesador de texto WORD - Hoja electrónica EXCEL
--	---

M E R C A D O S	<ul style="list-style-type: none"> - Mercadotecnia social. - Métodos para la negociación y efectividad en ventas. - Creatividad empresarial. - Estrategias publicitarias. - Gerencia del servicio.
--	---

E C O N O M I A	<ul style="list-style-type: none"> - Macroeconomía. - Microeconomía. - Desarrollo económico. - Actualización en comercio exterior. - Planes de desarrollo.
--	---